

# ECOS JUVENILES

PERIÓDICO ESCOLAR  ÓRGANO DEL COLEGIO VILARET

SE PUBLICA UNA VEZ AL MES

REDACCIÓN: Marina, 6.

Administrador:  
DOMINGO BOSCH, Provincial, 15

No se devuelven los  
originales.

## MANUAL DE DERECHO MERCANTIL

POR

### LORENZO BENITO

*Vicerrector y Catedrático de Derecho Mercantil en la Universidad de Barcelona; Ex-Catedrático de la misma enseñanza en las Universidades de Salamanca y Valencia, y Abogado de los ilustres colegios de Barcelona y Madrid.*

## (DERECHO MERCANTIL ESPAÑOL)

### VOLUMEN 1.º

### Parte general

El volumen 1.º del **Manual** forma un tomo de 526 páginas, en 4.º, francés, y se halla de venta:—En Madrid: Librería de Victoriano Suárez, Preciados, 48.—En Barcelona: Penella y Bosch, Ronda Universidad, 3; Rosés, Pelayo, 6.—En Valencia: En la casa editorial Doménech, Mar, 65, y en las principales librerías del Reino, al precio de 13 pesetas.

EN PREPARACIÓN

El segundo tomo de este Manual, que comprende la *Parte Especial* ó *El Derecho de Obligaciones*.

ANNO 17. Cassà de la Selva Febrero de 1902. N.º 28.



# HERNIADOS

## (Trencats)

SE PUBLICA UNA VEZ AL MES  
Administrador: DOMINGO ROSAS, Provincial, 15.  
Redacción: Marina, 8.

---

A todos los que padezcan de hernia ya sea umbilical, crural ó inguinal, se les recomienda la aplicación de un braguero, que además de no molestarles en lo más mínimo, les contenga perfectamente la hernia.

Este doble resultado se obtiene perfectamente con el uso de los bragueros SISTEMA TORRENT.

No abultan ni molestan.

Pueden llevarse de noche y de día.

El volumen 1.º del Manual forma un tomo de 226 páginas, en 4.º, tamaño y se halla de venta:—En Madrid: Librería de Victoriano Suárez, Precios, 48.—En Barcelona: Establecimiento de la Universidad, 3; Precios, 48.—En Petaya: En la librería de esta ciudad, Precios, 48.—En las principales librerías del Reino, al precio de 13 pesetas.

# LA CRUZ ROJA

Plaza del Oli. GERONA

El segundo tomo de este Manual, que comprende la Parte Especial á la...



# ECOS JUVENILES

PERIÓDICO ESCOLAR ☼ ÓRGANO DEL COLEGIO VILARET

SE PUBLICA UNA VEZ AL MES

REDACCIÓN: Marina, 6.

Administrador:  
DOMINGO BOSCH, Provincial, 15

No se devuelven los  
originales.

## SUMARIO

**Buena Noticia.**—Beethoven, por Toribio Vidal.—En el mar, por Luis Casanovas.—Hivernenca, por Josep M.<sup>a</sup> Ballester.—Lecciones de Física, por Martín Dalmáu.—Resultado de una observación, por Vicenta Vidal.—De Rudyard Kipling, *El hijo del archimillonario*.—El Idealismo del niño en la educación, por el Dr. Eduardo Fontseré.

*Eduardo Vilaret*

## BUENA NOTICIA

Según nos escribe Don Eduardo Vilaret, el día cuatro de Marzo próximo, vendrá á esta villa acompañando al Doctor Don Carlos Calleja, Secretario general de la Universidad de Barcelona, quien debe dar, en la noche del mismo día, una conferencia de extensión universitaria en el Centro Republicano.

# BEETHOVEN

---

Encargado de reunir algunos datos relativos á la vida de Beethoven, he podido dar con los que á continuación indico.

Luis Beethoven nació en Bonn el 16 de Diciembre de 1772.

Su padre que era tenor de la capilla del elector de Colonia, le enseñó los primeros rudimentos de su arte; el niño hizo rápidos progresos, y se le dió por maestro al sabio instrumentista Neefer.

En 1792, fué nombrado organista de la capilla imperial en Viena, y en 1801 dió su primera prueba de talento, haciendo ejecutar su primera sinfonía en *do*.

La existencia de Beethoven, como la de todos los grandes hombres laboriosos, se deslizó sin acontecimientos notables, en una sucesión no interrumpida de obras maestras

Sufrió mucho, según parece, por el amor violento que concibió por una mujer llamada Julieta, respecto á la cual no se pueden hacer más que conjeturas, y que se dice perteneció á una familia aristocrática.

Consérvanse tres cartas que Beethoven le escribió y demuestran que su afección no cesó de ser contrariada por influencias exteriores.

Estas cartas tan elocuentes prueban la impetuosidad de los sentimientos de este hombre de genio.

Esparció su exceso de savia en una multitud de sinfonías que hicieron las delicias, no solamente de los que entienden en música, sino de todos los hombres que escuchen con el alma.

Entre sus principales producciones, cítanse la *Sinfonía pastoral* en la que Beethoven ha querido pintar las diversas impresiones y emociones que causa en el alma la contemplación de la naturaleza en un día sereno y tranquilo, y las que causan las revoluciones de esta misma naturaleza en un día de tempestad; *La sinfonía heroica* que tiene por objeto expresar en su arranque fogoso, la causa triunfante de un héroe, la conformidad que reina entre el pueblo y él, y la pesadumbre de este pueblo cuando la muerte va á llamar en el colmo de la gloria, al guía magnánimo de sus fuerzas.

Beethoven pensaba dedicar esta sinfonía á Bonaparte; pero sabiendo que había sido proclamado emperador, echó su precioso manuscrito al fuego; pero más tarde se decidió á escribirlo de nuevo sin alterar en nada su primera forma.

Merece citarse para formarse idea de la prodigiosa fecundidad de este grande hombre, sus sinfonías en *lá*, en *si bemol*, en *ré*, un número increíble de sonatas, la partitura *Fidelio*, las oberturas de Coriolan, d' Egmont, de Leonore, de Promoteo, su *Missa Solemnis*, etc., etc.

A medida que fué envejeciendo, Beethoven sufrió achaques físicos y morales; su sordera le privó del gran consuelo de oír su música.

La poetisa Bettina Brentano, en su correspondencia con el gran poeta Goëthe, cita dos extensas y magníficas conversaciones con Beethoven sobre su arte. Hállanse entre sus frases, las siguientes:

*La música es el lazo que une la vida del espíritu á la de los sentidos.*

*Es necesario poseer el ritmo del espíritu para comprender la esencia íntima de la música: ella es el presentimiento; la inspiración de las ciencias celestes.*

Cuentan algunos biógrafos de Beethoven que residente éste en Baden, recibió una carta de un sobrino suyo diciéndole que debía ir inmediatamente á Viena.

Por ser muy escasos sus recursos, emprendió el viaje á pié, haciendo algunas paradas durante el camino.

Cierta noche pidió hospitalidad en una modesta casa, siendo gustosamente acogido. Después de haber cenado, el padre se sentó ante el clavicordio, los hijos afinaron los instrumentos, los mujeres se ocuparon en los quehaceres de la casa, y nuestro huésped se acercó al hogar.

Padre é hijos empezaron la ejecución de una pieza; paulatinamente las mujeres dejaron sus faenas para escuchar mejor aquella suave melodía; una vez terminada, se levantaron todos dándose las manos como para comunicarse aquella deliciosa emoción artística que experimentaban; volvieron los hombres tocar la pieza, llegando la emoción á su colmo. Todos lloraban, y con ademanes, por demás expresivos, denotaban la sublimidad del sentimiento que embargaba su alma por efecto de aquella música maravillosa.

Beethoven veía que los ejecutantes tocaban con mucha precisión; pero no oía nada, y rogó á sus huéspedes que le permitiesen leer aquellas notas que tan profundamente les conmovían, pues su sordera le impedía apreciar la música. Ellos accedieron, y súbita transformación sufrió el rostro del sublime compositor al ver que la pieza que tales efectos causaba, era suya, y rompió á llorar, lo que llamó la atención de sus huéspedes y preguntáronle el motivo de su emoción:

—Yo soy Beethoven, dijo.

Aquella familia no sabía como demostrar el gozo inmenso que les causaba el poder albergar en su casa á tan portentoso genio.

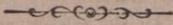
Volvíose á ejecutar la partitura á ruego de Beethoven y dirigida por él; al terminarla, todos se abrazaron, tan excelso era el sentimiento que experimentaban en aquel momento.

Murió á la edad de 55 años, y 20.000 personas formaron el cortejo que le acompañó á la tumba.

*Toribio Vidal.*

---

## En el Mar



Recuerdos de un emigrante.

A vosotros, amigos lectores, que no sabeis todavía por experiencia propia lo que es un viaje por mar, dejando con él la patria, la familia, los amigos y ¡tantos otros recuerdos como se dejan en el pais natal que se abandona!; á vosotros, dirijo estas líneas que, aunque mal pergeñadas y careciendo de la elocuencia que mi corazón y mi amor á la patria quisieran darles, os darán á comprender, al menos, lo que ha sentido un español en medio de los mares ¡tan lejos de su pais! y lo que sentiréis vosotros si algún día los azares del destino os conducen á casos semejantes.

Forjándonos mil ilusiones, cruzando por nuestra mente multitud de ideas diversas, y casi..... sin saber cómo, nos encontramos á bordo de un vapor, prontos á partir para lejanas tierras, en busca de nuevos derroteros que seguir, en busca de paises donde poner en práctica las aspiraciones que quizás nos hubiera sido imposible realizar en nuestra patria.

A pesar del barullo que reina en un vapor antes de salir de un puerto, en los rostros de todos los presentes está escrita la tristeza de que se hallan dominados, todos lloran en silencio mientras despiden á los suyos, de los que van á separarse por mucho tiempo, para siempre tal vez. Unos cuantos minutos más y quedamos solos los pasajeros: la familia, los amigos.... todos están fuera ya; la tristeza de la noche parece acompañarnos en el sentimiento que nos causa el dejar la pátria. La cubierta va quedando desierta por momentos, todo el mundo se ha retirado á los camarotes, sólo quedamos unos pocos, que siguiendo el ejemplo de los otros, bajamos también al camarote que nos han destinado. Intento conciliar el sueño, pero imposible, mi

mente bulle agitada en mil ideas diversas, las tristes notas de *L' Emigrant* vienen á mis oídos en confusos sonos, quiero pensar, pero un estrepitoso ruido sacude mis nervios, es que las máquinas empiezan á funcionar, una sacudida me dá á comprender que estamos en marcha ya. El silencio es completo á bordo; solo se oye sordo ruido de las máquinas, y el chocar de las olas contra el buque; pasan algunas horas, un rayo de sol penetra por la estrecha ventanilla, instintivamente me encaramo en la cama, y miro al horizonte ¡nada de tierra! ¡qué tristeza! solo allá á lo lejos se descubre la negra silueta de un vapor que pretende tomarnos la delantera. No sé cuanto tiempo estoy contemplando este espectáculo, cuando una voz varonil me hace salir de mi estado de abstracción:

— ¿Se puede? dice.

— Adelante, contesto yo.

La puerta cede al impulso de una mano vigorosa, presentándose á mi vista el rostro simpático de un camarero, que me pregunta, con amabilidad, cómo he pasado la noche, avisándome al mismo tiempo que puedo subir al comedor á tomar el café.

A los pocos momentos estoy sentado á la mesa en compañía de dos jóvenes italianos y de un señor alemán que amablemente me dice algo en su propio lenjuaje. No sé lo qué dicen, pero al fin comprendo que me preguntan por mi salud; me hago comprender como puedo, y á los pocos momentos ya somos los mejores amigos, como si nos hubiéramos conocido durante toda la vida. Alguien intenta tocar una pieza al piano, pero las conversaciones entabladas lo interrumpen á cada paso: aquí se habla de política, allá de teatros, más allá de viajes; casi todos hablan italiano, así que los pocos españoles que estamos á bordo, tenemos que prestar mucha atención para comprender lo que dicen. Un calor sofocante hace que el comedor quede despejado en pocos momentos; todos salimos á cubierta á respirar el puro aire del mar. Dirijo la mirada á un solo punto del horizonte, por el cual he visto desaparecer las últimas siluetas de mi patria... Paseando de una parte á otra, ora en la popa, ora en la proa, escuchando á veces el piano, ó hablando de asuntos diversos, llegamos á la noche sin haber visto nada más que agua y cielo. Así pasamos cuatro días. A la mañana del quinto, contamos estar en Canarias; así es en efecto: al levantarnos nos encontramos frente á la ciudad de Las Palmas; un remolcador de la Sanidad viene á preguntar por el estado sanitario de á bordo; y como este es bueno, á las diez de la mañana nos permiten desembarcar; pero á condición que á las seis de la tarde hay que estar á bordo nuevamente. Es tan grande nuestro afán de pisar tierra que ni

nos fijamos en una multitud de vendedores ambulantes, que han tomado el vapor casi por asalto; uno nos ofrece tabaco, otro estampillas etc; pero nosotros lo que procuramos es tomar el primer vaporcito para ir á tierra.

El puerto de Las Palmas diſta media hora de ferro-carril de la ciudad del mismo nombre, así que para ir á ella tomamos un coche descubierto, el primero que encontramos; en el cual llegamos á la ciudad casi asfixiados por el sol y el polvo de la carretera. Es dia de fiesta, por lo que todos los comercios están cerrados, lo que aumenta la tristeza de aquel país desgraciadamente tan abandonado por nuestros gobernantes. Entramos en una fonda, con objeto de almorzar, pero ¡santo Dios! de un par de huevos y un pedazo de pan nos cobran nada menos que ¡cuatro pesetas! Es que aprovechan la ocasión, pues creen que *hemos hecho la fortuna antes de ir América*.

Lo único que hay para visitar es la catedral, á ella, pues, nos dirijimos todos; algunos curas nos reciben y acompañan amablemente á todas partes; andando de un sitio á otro llegamos á la torre ó campanario de la iglesia; el panorama que desde allí se descubre es verdaderamente hermosísimo; por la parte norte se divisan las montañas que rodean la ciudad, en la parte sud está el puerto; desde nuestro observatorio contemplamos embelesados la salidad de lanchas pescadoras, cuando una fuerte voz interrumpe el silencio diciendo.

— ¡Las cinco y media!

Es el toque de atención que nos pone á todos en movimiento; falta media hora para partir el vapor y tal vez no lleguemos á tiempo. En un momento, la iglesia queda completamente desalojada de visitantes, con el consiguiente asombro de nuestros cicerones que no saben á qué atribuir tan precipitada marcha. Frente á la puerta de la iglesia, hay un tranvía parado que va por el puerto; en un instante es tomado por asalto, pero resulta que solo tiene capacidad para la mitad de los presentes. Todo el mundo se resiste á bajar alegando haber llegado primero, el tumulto que se promueve es espantoso, el conductor del tranvía con gritos desaforados insiste en que se bajen los pasajeros que excedan del número reglamentario, pero no hay razones que valgan, cada cual se mantiene fuerte en sus trece. Los transeuntes y curiosos van engrosando el grupo por momentos; haciendo causa común con nosotros. Intervienen algunas parejas de la guardia civil que intentan restablecer el orden, pero en el mismo instante llega el otro tranvía en el que se acomodan los que no habían podido hacerlo en el primero, quedando así solucionado el conflicto. Al llegar al puerto son ¡las seis y diez minutos! Figuraos, queridos lectores, la ansiedad que nos devora á todos,

todavía para llegar á donde está fondeado el vapor tenemos que andar quince minutos en otro vaporcito. Felizmente éstos están en buen número, de lo contrario se produce otro barullo como el del tranvía; por fin á las seis y media nos encontramos á bordo nuevamente y libres de todo temor.

A la media noche, dejamos las Canarias para no parar ya hasta la hermosa capital del Plata; los días pasan con las monotonías de la vida de á bordo, todo el mundo está cansado del viaje. A los pocos días la temperatura está totalmente cambiada, el fuerte calor que sentíamos al salir de España, ha ido disminuyendo paulatinamente hasta sentirse un frío glacial. Esto nos da á comprender que hemos pasado la Línea, con tal motivo se organiza á bordo una gran fiesta: cada pasajero regala un objeto diferente, luego de todos estos se hace un remate, cuyo producto es destinado á una sociedad de protección á los hijos de los náufragos. Recuerdo que la suma recaudada en dicho remate ascendió á 3000 francos, cual cantidad fué destinada á tan honrosa sociedad.

Impresionados todavía por la fiesta realizada, una mañana nos sorprende un violento temporal; montañas de agua se levantan á nuestros pies, la proa queda sepultada por un momento entre las aguas, inundando los departamentos de tercera clase, toda la tripulación está en sus puestos respectivos, algunos marinos preparan las bombas por si acaso fuera necesario su uso, el silencio é inquietud de todos, junto con el sordo ruido de las máquinas y el violento chocar de las olas, hacen más terrible el espectáculo. Dos días contínuos de temporal, y una mañana notamos con sorpresa que las azules aguas del mar se han convertido en las rojizas de un río. Es que hemos entrado ya en el gran río de la Plata, que en algunas partes tiene 60 km. de ancho.

A lo lejos y envuelta en densa niebla está la ciudad de Buenos-Aires, á la que nos falta poco para llegar; ya divisamos el vapor de la Sanidad que nos viene al paso, y casi sin darnos cuenta, nos encontramos anclados en la sección norte del puerto. Una gran multitud se estruja deseosa de abrazar á los suyos, todos corren apurados con sus balijas: en todos lados, besos, abrazos, lágrimas, palabras de cariño al reconocerse unos á otros y quizás despues de mucho tiempo sin verse. En pocos momentos, el puerto queda desierto, la multitud que poco antes se estrujaba, ha desaparecido como por encanto, quedando solo algunos empleados de la Aduana amontonando los numerosos equipajes dejados para recojer más tarde.

Por fin hemos llegado á la culta República Argentina, á nuestra segunda patria y á la tierra de promisión que nos ofrece vasto campo para el de-

sarrollo de nuestras empresas juveniles, y á donde vamos á empezar la lucha por la vida.

Un coche me conduce á mi nueva morada, donde puedo descansar de diez y ocho días de navegación, y más tarde experimento las agradables sorpresas que causa á un extranjero la entrada en una ciudad culta y adelantada.

LUIS CASANOVAS.

Buenos-Aires, Enero de 1906.

---

## Hivernencia



*Tot el dia que plou.*

*El senyorial passeig, rublert els altres dies  
de xamoses donzelles qu' esguardan llurs ayments,  
resta desert avuy y sa claror grisenca  
té quelcóm de la mort.*

*S' estén al devant meu com una cinta  
vorejat de fileres d' arbres séchs  
que semblen no guardar dins seu la vida  
per reflorir may més.*

*La boyra 'ls apresona  
ab ses manyagueries enervants,  
y ses branques, de fulles despullades,  
no poden deslliurarse de l' abraç.....*

*Depressa y capficat en sos negocis  
veig passá un caminant.*

*Há caygut una fulla, la darrera,  
y, al caure, l' ha tocat.*

*Ell no se 'n ha adonat.*

*Ell no hi pensa en les fulles ni en els arbres  
ni en el jorn que ha finat:*

*pensa en els seus negocis, en la borsa:*

*Deu l' hagi perdonat!*

Joseph M.<sup>a</sup> Ballester.

## Lecciones de Física

---

Reanudadas las lecciones de Física que recibimos del farmacéutico don Antonio Botet, haré un breve resumen de las dadas hasta la fecha.

En la primera trató de la Fonología diciendo que es la parte de la Física que se ocupa del sonido, y que algunos autores le han dado el nombre de Acústica.

La causa que produce en nosotros la sensación del oír recibe el nombre de sonido.

Las vibraciones de los cuerpos sonoros transmitidas por el aire en forma de ondas esféricas llegadas á nosotros, nos producen la sensación del oír.

Cuando estas ondas no bastan para impresionar nuestro oído es que llegan ya débiles por haberse producido el sonido á gran distancia.

Una prueba de que el sonido no se propaga en el vacío, es que, si introducimos un timbre sonando dentro de una campana de cristal, y por medio de la máquina neumática hacemos el vacío, observamos que el martillo golpea la campana, y, sin embargo, no oímos nada.

El sonido generalmente se transmite por el aire; pero los sólidos y los líquidos lo transmiten más deprisa y con mayor intensidad. No se transmite instantáneamente como puede demostrarse, si se dispara una arma de fuego, pues vemos primero el fogonazo, y oímos el ruido algún tiempo después. Este tiempo es el que tarda el sonido en recorrer la distancia que nos separa del lugar de la detonación.

En el aire, según repetidas pruebas, el sonido marcha con una velocidad de unos 333 metros por segundo, en la madera se propaga con una velocidad 10 veces mayor que en el aire; en el hierro, 15 veces, y en el agua, 4.

El tiempo que transcurre entre la visión de un relámpago y la audición del trueno sirve para calcular la distancia de la nube tempestuosa.

Nos explicó las cualidades del sonido, que son: intensidad, tono ó altura y timbre.

Intensidad es la mayor ó menor fuerza con que se produce.

Tono es el número de vibraciones por segundo.

Timbre es el carácter peculiar de cada sonido.

Por esta última propiedad distinguimos la voz de las personas, aunque hablen con el mismo tono y con la misma fuerza.

La intensidad es proporcional al cuadrado de la amplitud, por eso un solo timbre á diez *m.* da un sonido tan intenso como cuatro timbres á veinte *m.*

Se puede contar el número de vibraciones, por medio de la *Sirena*, los procedimientos *gráficos* los *ópticos* y los llamados manométricos.

Por medio del aparato de Savart se cuentan el número de vibraciones. Este aparato consta de una rueda dentada cuyos dientes chocan con una lámina, produciéndose en cada una doble vibración. Basta contar las vueltas por segundo y multiplicar por el número de dientes; y el doble del producto será el número de vibraciones.

Como dicho procedimiento es muy imperfecto, existe la *Sirena* de Caignard.—Latour análogo comparador al de Savart.

La *Sirena* consiste en una caja cilíndrica, cuya tapa inferior tiene un tubo por el que se introduce el aire; la superior tiene una serie de orificios inclinados, que se corresponden con otros, que en sentido contrario lleva un disco giratorio y se aplica sobre dicha tapa, este disco, lleva un vástago ó varilla terminado en un tornillo sin fin, que engrana con unas ruedas dentadas las que por medio de agujas, señalan sobre graduaciones convenientemente dispuestas, el número de vueltas que ha dado el disco.

El método gráfico permite inscribir las vibraciones sobre un papel recubierto de negro de humo.

Si en una varilla vibrante, ya recta ó formando horquilla, se fija una puntita que toque el papel, marca una línea blanca quitando el negro de humo; pero haciéndola vibrar, la punta va y viene y al correr el papel á lo largo saldrá una línea sinuosa como festonada y cada festón corresponderá á una vibración de la varilla.

Debe arrollarse el papel sobre un cilindro metálico cuyo eje penetra á rosca y permite que vaya avanzando lentamente el cilindro cuando se le da vuelta con un manubrio.

Se cuenta el tiempo que dura la inscripción, y después el número de festones da la línea ondulada para saber el número de vibraciones que da la varilla por segundo.

Nos dió una idea del fonógrafo, diciéndonos que consistía en una lámina elástica vibrante y muy delgada, en cuyo centro va la punta ó estilete para la inscripción, la cual inscripción se produce cantando ó hablando fuerte al mismo tiempo que se da á un manubrio que mueve un cilindro cubierto de una hoja de cera ó de estaño y próximo al cual cilindro está la punta metá-

lica del estilete; vibrando la lámina y el estilete, éste inscribe las vibraciones en la cera ó en la hoja de estaño. De este modo *se registra la voz*.

Luego dando vueltas al cilindro, deslizándose sobre él suavemente el estilete, resulta que al pasar por los altos y bajos, grabados antes, entra en vibración que transmite á la lamineta en que se apoya y transmitiendo ésta á su vez al aire las vibraciones que antes recibió, se produce exactamente la voz humana.

En uno de los próximos números me ocuparé de las demás conferencias.

MARTIN DALMAU.

---

## Resultado de una observación

---

Muchas son las personas que habiendo leído mucho, vuelven obstinadamente á un mismo autor y abandonan los demás.

Yo prefería mucho más los libros que estaban al alcance de mi inteligencia, que no aquellos en que á cada momento me veía perturbada no sabiendo el significado de algunas de sus frases.

Leyendo cierto libro, tropecé con un escrito que entre otras cosas decía que el trato de un solo libro, puede influir á limitar los horizontes de la inteligencia.

Después de haber leído esta, para mí, observación, comprendí que estaba mal hecho lo que durante tanto tiempo venía haciendo, y cogiendo todos los libros que antes me fastidiaban, á fuerza de leerlos he logrado mirarlos como buenos amigos.

Comprendo ahora cuan útil es consultar varios libros, y no uno solo, puesto que ignoraba muchas cosas que en la actualidad comprendo perfectamente.

Tan útil observación ¿debía despreciarla? Claro está que no, y lo que yo afirmo creo lo afirmarán los que se fijan en ella.

*Vicenta Vidal y Roca.*

# DE RUDYARD KIPLING

(Una historia del Banco de Terranova)

## EL HIJO DEL ARCHIMILLONARIO

(Continuación)

Little Pen se encaramó en su molinete cuadrado de alta mar y sobre los sedales enredados, Manuel se tendió sobre el puente y Dan desapareció en la cala, en donde Harvey le oyó golpear unos barriles con un martillo.

«Son los barriles de sal, dijo al volver. Así que hayamos cenado, empezaremos la *toilette* del pescado. Has de esperar un poco para la sopa, Harvey, somos la segunda bordada los cuatro más jóvenes del barco!

—Bonita gracia! Muero de hambre.

—Habrán terminado en seguida. Hum! qué buen olor se siente esta noche.

No tuvo el cocinero necesidad de gritar «¡Segunda bordada!» Estaban ya en la escotilla y á la mesa, antes que Tom Platt, el último de los mayores hubiese acabado de limpiar sus labios con el reverso de su mano. Sentóse Harvey ante una gamella de hojalata llena de lenguas y vegigas de bacalao mezclado todo con lonjas de tocino y patatas fritas. Una rebanada de pan caliente y café negro muy fuerte completaban el *menú*. A pesar del hambre que sentían, esperaron á que Pensilvania hubiese dicho en tono solemne el *Benedicite*. Después tragaron los manjares en silencio hasta el momento en que Dan, tomando aliento ante su taza de estaño, se enteró del apetito de su nuevo camarada.

«Estoy atiborrado; pero aun me queda sitio para algo más.»

El cocinero era un negro enorme, de un color de azabache.

No decía nada, contentándose con sonreír á los comensales é invitarles con un ademán á que llenaran de nuevo los platos.

«Ves, Harvey, dijo Dan, los jóvenes como tú y yo no comemos hasta que la primera bordada ha terminado. Ellos, los viejos mal humorados, tienen necesidad de reconfortarse el estómago antes que nosotros. Verdad, doctor?»

El cocinero hizo señales afirmativas con la cabeza.

«Es que no puede hablar?»

—Lo bastante para salirse de apuros; pero no mucho más. Procede del interior del Cabo-Bretaña, en donde los cultivadores hablan un escocés del terruño, una verdadera gerigonza. Su lengua materna es barrueca.»

Los platos estaban limpios, y la segunda bordada se fueron hacia arriba en seguida.

### PRIMER DIA DE TRABAJO

La sombra de los mástiles y del aparejo con la vela del palo mayor que no se cargaba nunca, rodaba de derecha á izquierda á la luz de la luna sobre el puente que levantaba el oleaje, y el pescado apilado en la popa lucía como una corriente de plata líquida. Oíanse pataleos y ruidos sordos en la cala, en donde Disko y Tom Platt iban y venían por entre los cofres de sal. Con una cuba de agua salada á sus pies, el tío Salters repicaba en la mesa con el mango de un cuchillo, y frente á Salters estaba Long Jack en actitud de esperar, con un cuévano entre las piernas, y llevando las manos cubiertas por mitones.

En el parque, entre los bacalaos, estaban Pen y Manuel, sumergidos hasta las rodillas, blandiendo sus cuchillos. Cada cual estaba en su sitio, Empezó el trabajo.

«Harvey, tú echarás los pescados á papa y á Tom Platt! Cuidado, añadió Dan, que el tío no te haga saltar un ojo!»

Manuel cogió del montón un bacalao y poniéndole un dedo en un oído y otro en un ojo, le tendió sobre una tabla; el cuchillo despidió un relámpago acompañado de un ruido de desgarró, y el pescado rajado desde la garganta á la cola, con una hendidura á cada lado del cuello, cayó á los piés de Long Jack. Este, con su mano cubierta por un mitón, recogió el hígado y lo echó en una cesta. La cabeza y los despojos volaron al diablo y el pescado vacío se deslizó por las manos del tío Salters que respingaba con aire feroz.

(Continuará.)

---

## El Idealismo del niño en la educación

---

*Discurso leído por el Dr. Eduardo Fontseré en la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción, en la sesión inaugural del curso de 1904 á 1905.*

(Continuación)

No se interprete mal mi pensamiento, ni se me atribuyan aviesas intenciones, si presento como primer causante de esa inocente superchería á una buena parte de los libros llamados de Ciencia y de Filosofía populares. Es-

critos, muchos de ellos, más para asombrar que para instruir, llevando entonces *per saltum* desde la ignorancia absoluta á las más intrincadas cuestiones que se haya propuesto la mente humana, sólo consiguen atraer la atención del lector por medio del estimulante de las causas remotas, que acaban por ser una verdadera obsesión para los que se consagran á tan amenas lecturas. A lo mejor, en estos libros, se salta sin razonar sobre afirmaciones fundamentales, ó cuando más se las justifica por medio de comparaciones sencillas, con un término de experiencia vulgar. Queda con ello el lector firmemente convencido de haber adquirido una demostración y una idea, cuando en efecto, como ocurre con todas las comparaciones, no ha hecho más que un trabajo doble, el de aceptar sin examen una afirmación gratuita y el de recordar un hecho que le es de sobras conocido, pero que puede asegurarse desde luego que no tiene con aquélla la más mínima relación.

Este idealismo *per saltum* tiene su raíz en nuestra propia miseria, en el afán innato de alcanzar más allá de nuestras propias fuerzas y en el de buscar muchas veces una perfección ó un conocimiento que los grandes genios no han podido conseguir. Megalómanos del espíritu, microbios del reino intelectual, los que así se arrebatan en alas del infinito suelen acabar en una exaltación difusa que no tiene más norte que las cosas estupendas; no suelen aspirar á título mayor que el de aficionados, y ora son aficionados á la Astronomía, y solo se preocupan de la pluralidad de mundos habitados; ya á las Ciencias naturales, de las que eligen desde luego el tema obligado del origen de las especies; ya á la Política, de la cual han descubierto solamente la receta de hacer felices á los pueblos; ya á cualquiera otra de las ramas de la acción humana ó del humano saber.

En esta forma, la mixtificación es casi siempre de escasas consecuencias, así para el bien como para el mal del individuo y de los que con él se avienen, los cuales, tomándola como simple pasa tiempo en los ratos que la tarea del día deja libres, disfrutan, como en su infancia, pensando en bosques encantados y en palacios de turrón. Verdad es que de esta clase suelen salir los redentores fracasados, los cuadradores del círculo y los inventores de la dirección de los globos ó del movimiento continuo; pero estos casos son extremos y entran ya bajo el dominio del alienista, sin que sean argumento para que concedamos al ideal ignorante y difuso más importancia que á cualquiera otra de las infinitas preocupaciones que pesan sobre el espíritu de cada cual.

(Se continuará)



# ANTIGUA CASA ALBANESI

TIENDA DE LABORES PARA SEÑORA  
Y FLORES ARTIFICIALES

= DE =

**AGUSTINA PRAT**

Especialidad en sedas, lanas y algodones

SE DIBUJA PARA BORDAR

CALLE DE CIUDADANOS, ESQUINA A LA PLAZA DEL ACEITE

**Gerona**

MAGNÍFICAS  
HABITACIONES  
con vistas á la Rambla  
Servicio al Restaurant  
en mesas pequeñas  
Precios convencionales

GRAN HOTEL RESTAURANT

**EUROPA**

BOQUERÍA, 12 Y QUINTANA, 2.

# PEDRO CERVERA

MAGNÍFIQUES CHAMBRES  
Mueblées par familles  
ET PARTICULIERS  
avec vues á la Ramble  
Service au Restaurant  
Pour table séparée

RUE BOQUERÍA, 12 ET QUINTANA, 2.

Sur La Ramble

**BARCELONE**

VOITURE ET INTERPRÈTE Á L' ARRIVÉE DES TRAINS

# Dalmau Carles & Comp.<sup>a</sup>

EDITORES—GERONA—(ESPAÑA)

## Obras de 1.<sup>a</sup> enseñanza, de reconocida utilidad pedagógica y de general aceptación Originales de Don José Dalmáu Carles

Para el estudio de la *Aritmética*, de texto y premiadas con *Medalla de Oro* en la *Exposición Científica de Palais du Travail* de París:

*Aritmética Razonada y Nociones de Algebra.*—Trabajo teórico-práctico demostrado, con aplicación a las diferentes cuestiones mercantiles. Obra para Normales y Escuelas de Comercio. Más de 5.000 ejercicios y problemas para el cálculo mental y escrito. Libro del alumno. Grado profesional. 9.<sup>a</sup> edición, 6'50 Ptas. ejemplar.

*Lecciones de Aritmética*, aplicadas a las diferentes cuestiones mercantiles.—1.<sup>a</sup> PARTE.—Más de 2.500 ejercicios y problemas para el cálculo mental y escrito.—Adoptada para la instrucción de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.—Libro del alumno.—Grado superior 12.<sup>a</sup> edición.—11 Ptas. docena.

*Lecciones de Aritmética*, aplicadas a las diferentes cuestiones mercantiles.—2.<sup>a</sup> PARTE.—Más de 2.500 ejercicios y problemas y unas *Nociones elementales de Algebra.*—Adoptada para la instrucción de S. M. el Rey Don Alfonso XIII.—Libro del alumno.—Grado superior.—12.<sup>a</sup> edición.—12 pesetas docena.

*Resumen de las Lecciones de Aritmética*, aplicadas a las diferentes cuestiones mercantiles.—Más de 2.000 ejercicios y problemas para el cálculo mental y escrito.—Libro del alumno.—Grado medio.—16.<sup>a</sup> edición.—8 pesetas docena.

*Rudimientos de Aritmética.*—Un tomito para vencer las primeras dificultades de la enseñanza.—Más de 1.000 ejercicios para el cálculo mental y escrito.—Libro del alumno.—Grado elemental.—8.<sup>a</sup> edición.—6 pesetas docena.

*Soluciones analíticas* de los ejercicios y problemas contenidos en todas las obras anteriores.—Libro del maestro.—Colección selecta de más de 5.000 ejercicios y problemas, aritméticos algebraicos y geométricos, con las soluciones razonadas.—Libro único en su clase en España.—4.<sup>a</sup> edición.—7'50 pesetas ejemplar.

## Para la Enseñanza de la Lectura

*El Camarada.*—Libro 1.<sup>o</sup> de un *Método Completo de Lectura y Escritura simultáneas.*—Lecciones de cosas.—Ejercicios de Lenguaje y reflexión.—100 grabados.—Páginas a dos colores.—De texto.—Cubierta al cromó.—2.<sup>a</sup> edición.—11 pesetas docena. El mismo libro, dividido en 2 libritos ó cartillas, cubiertas al cromó, á 6 pesetas docena.

*Infancia.*—Libro 2.<sup>o</sup> del *método Completo de Lectura.*—Hermosísimos trabajos sobre *Historia, Ciencia y Educación*; fábulas cortas y escogidas para ejercitar al niño en la declamación y multitud de lecturas inconográficas.—Lecciones de cosas.—294 grabados.—Precio: 10 pesetas docena. De texto.

*Lecciones de Cosas.*—Libro 3.<sup>o</sup> del *método completo de lectura.*—Texto sugestivo y escogido.—Cubierta al cromó.—8'50 pesetas docena.

*Deberes.*—Libro 4.<sup>o</sup> del *método completo de Lectura* (En prensa.)

## Para la enseñanza del Derecho

*Rudimentos de derecho* —Más de 70 grabados y multitud de notas para hacer este estudio ameno é interesante.—Precio, 10 pesetas docena. De texto.

## OTRAS OBRAS

*Cuaderno de notas diarias y Libro de la Caja de Ahorros Escolar*, por J. DALMAU CARLES.—Libro destinado á establecer comunicación diaria entre la Escuela y el hogar.—6.<sup>a</sup> edición.—Precio, 6 ptas. docena.

*Registro de efectos á cobrar y pagar* por J. DALMAU CARLES.—Registro sencillísimo, indispensable para los alumnos de las clases de *Tenedurias de libros* Precio 0'50 ptas. ejemplar.

*Caligrafía moderna* por J. DALMAU CARLES.—Método ilustrado para escribir los caracteres inglés, redondo, gótico y bastardo frances.—Detalle del método.—Del número 1 al 12, letra inglesa.—Del n.º 13 al 16, letra redonda.—Del n.º 17 al 19 letra bastarda francesa.—Del n.º 20 al 22, letra gótica.—Precio, 6 ptas. el 100.

*Historia de España* por D. JUAN BOSCH Y CUSÍ, Profesor Normal.—Cubierta alegórica al cromo.—Más de 60 grabados y 9 mapas.—Precio 6'50 ptas. la docena.

*Historia sagrada*, con problema de Etica, por D. Silvestre Santaló Polvorell, Bachiller en Artes y Profesor Normal.—Cubierta alegórica al cromo.—Multitud de grabados.—Precio, 7 ptas. docena.

Pídanse libros de muestra, gratis.

Librería general: Papelería, Dibujo, Objetos de escritorio, etc., etc.

---

# PELUQUERÍA ANTISÉPTICA

DE

# MATEO CALZADA

---

Servicios desinfectados para cada caballero

SOLEYADOR, 13

**Cassá de la Selva**

---

Imprenta de J. Franquet y Serra, Platería 26 y Forsa 14.—Gerona.